

REVISTA CÁNTABRA



Publicación ————— ❦

❦ ————— Semanal ————— ❦

❦ ————— Ilustrada

Precio: 10 céntimos

REVISTA CÁNTABRA



Publicación

Semanal

Ilustrada

Precio: 10 céntimos

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



GUERRA AL FRÍO

La temperatura ha descendido; hemos sentido ya los primeros fríos de la temporada. El invierno se aproxima, y con el invierno los catarros, compañeros inseparables de tantas personas achacosas. "Si toséis, toméis" aconsejan gravemente los fabricantes de específicos. Son innumerables las pastillas y los jarabes que se recomiendan desde los periódicos, en los cuales aparecen los retratos de sujetos que no han contraído más méritos con la patria que el haberse curado un reuma, un constipado ó una cefalalgia. A veces se lee: "Cura sorprendente..." y debajo aparece el retrato de una señora de edad, no muy bien encarada. Es cosa de suponer que han confundido al señor cura con el ama.

A nosotros el frío nos descompone; preferimos el calor. No somos como D. Apelio Gatigorrez, á quien su señora pellizca en público. ¡A él qué le importa el calor, si ya está muy acostumbrado al bochorno! Esta señora de D. Apelio es de lo que no hay, es decir, de lo que sí hay, desgraciadamente. El otro día tenía en casa, con motivo de su santo, pastas y vinos, y delante de la sirvienta dijo al esposo: —"Yo tomaré vino; tú... pastas." ¿Es esto portarse bien con su esposo? Cuando la lleva al teatro, D. Apelio no nota el frío, porque

en cuanto habla su señora un sudor se le va y otro se le viene; y si tiene alguna cuestión con su mujer, D. Apelio no lleva frío! De modo que para este hombre el dulce calorcito del hogar resulta casi sofocante. El genio de la señora convierte su casa en un infierno, por lo que durante la temporada invernal allí no se necesita estufa. Lo malo es que D. Apelio, que vive como quien dice en una caldera, tiene elementos de sobra para combatir las temperaturas bajas, mientras nosotros, los que pasamos fríos de verdad, carecemos, por lo general, de esos medios de defensa. ¡Cuántos son, oh dolor, los que se ven obligados á salir por la calle en pleno invierno "á cuerpo gentil", aun cuando luzcan su poquito de jiba! ¡Tristes lidiadores de la vida: no hay quien os eche un capote! Hay hombre de estos que lee á Tolstoi porque está convencido de que para pasar las noches de invierno no hay nada como un ruso. Sin embargo, con este y otros rusos el lector no se abriga suficientemente: sale con los pies fríos. Pero todavía es peor hojear los tomos de una "Ilustración". Hay quien se constipa al pasar las hojas. Temperamentos delicados como el de aquel señor que en cuanto veía en las librerías "Los ingleses en el Polo Norte", sin poderlo remediar estornudaba. Así se explica que haya seres que vivan adoptando todo género de precauciones. ¿Que el aire lleva y trae microbios? ¡Pues se toma el aire colado! ¿Que el agua tiene infusorios peligrosos? ¡Pues se filtra! ¿Que el chocolate se adultera? ¡Pues se almuerza cascarilla! No faltan escrupulosos á quienes asusta la posibilidad de que haya mocos secos en las naricitas de los garbanzos. Los organismos delicados corren peligro en cuanto el invierno surge. Por esto unas juguetonas chicas se están haciendo ya los abrigos de última novedad, que lucirán en los bailes, en los paseos y en los teatros. Por cierto que anteanoche una vecinita nuestra que habita en la bodega estuvo velando hasta altas horas para concluirse un levitón de esos hebreos, que ni pintado para volver á estrangular á Mr. Stenheil. Víctor, aprendiz de hojalatero que la adora en silencio, la encontró dormida sobre la máquina Singer á las primeras horas de la mañana. Se

metió en la bodega á decir á la chica que estaba en mala postura, pero el padre salió y preguntó al muchacho con cierto enojo que qué le importaban á él las posturas de su hija. —“¡El lujo la extravía!—dijo el aprendiz sentenciosamente—. Sr. Ramón... ¡no la deje vestir con tanto boato! ¡Mié usted qué casacona!... ¡Eso es mucho pa ella!.. Desde que se ha metió á coser, á esta cuitada se le ha subido á la cabeza la hermosura...” —“¡Toda no!”—dijo el padre. —“Bueno; ¡ya sé que la tiene bien repartida!”—“¿Cuándo te has enterado tú de la distribución?” —“Ese lujo no pué salir de la carpintería. ¡No lo va usted á sacar haciendo esas mesas de noche que... gracias que son pa de noche!...” —“¡La tela se la han regalao!”—“¡Habrá venido por mal camino!”—“Por la calleja de Arna... ¿Qué había?”—“¡Eso será un obsequio de algún novio señorito!...” —“¡Adiós, adivinador!... ¡Pero á ti no te digo yo que me echas las cartas! Eres capaz de guardarte los quince céntimos del sello.” —“¡Vaya una combina!... Vergüenza me daría llevar á una hija con tanto lujo, no teniendo en el banco más que eso que tiene usted: ¡virutas!”—“¡Mejor!”—“¡Vengan corsés misterio, y zapatos de olé, y sortijas de lanzadera!”—“¡Y pa ti magras!”—“Las necesita ella pa que la vuelvan los colores...”

He aquí á un aprendiz de hojalatero metido á filósofo. ¿Y todo por qué? Porque algunas chicas por adornarse bien se sacrifican, y quitan horas al sueño y algunos comestibles al estómago. Felipa, una agraciada convecina, llevaba antes á la costura todas las tardes un panecillo y diez céntimos de longaniza. Pero como el frío arrecia, se ve precisada á ahorrar para hacerse un abriguito y deslumbrar al novio. ¿Y no es mejor tener caliente el estómago aunque la gente se ría? ¿Qué adelanta una chica con admirar por su atavío, si entre las ballenas del corsé misterio sólo algún pedazo de sardina arenque hace grata compañía á la solitaria? Los colores de un rostro fresco atraen más que los colorines de un vestido llamativo. El mejor golpe de pasamanería resulta menos positivo que un bisté. Pero hay quienes prefieren un golpe á un bisté. ¡Merecen que les den un golpe!...

Abriguémonos, pues, que el invierno se aproxima. Salgan á la luz pública las capas; pero calentemos principalmente el interior, como hacen algunos sujetos que con un plato de callos bien rociados no necesitan más bufanda. No se sabe qué es lo que abriga más, si la lana del cordero ó el cordero mismo. Un abrigo hasta los pies, todo él decorado conforme á la última moda, hará muy interesante á una joven obrera. Pero si ha de aproximársela por esto algún pollo, ya

verá que ninguno abriga tanto como un pollo asado. Decía una célebre bolera, madre de once hijos, todos bailarines, que de la panza sale la danza. Lo triste es que dadas las contrariedades de nuestra vida industrial y mercantil, apenas si hay quien se pueda comprar una pelliza, y apenas si se puede llevar todos los días algo caliente en el estómago. El manjar ideal para los pobres es la ropa vieja, un alimento de abrigo. Pero ni eso va á haber. La cocina económica la van á cerrar, y esto, coincidiendo con el acuerdo de no volver á distribuir capas ni gabanes en las vías públicas, será la causa de que los necesitados pasen mucho hambre y mucho frío. Ya no se podrá ir tirando, sino tiritando, y la gente andará por la calle diciendo sin cesar: “¡Jesús! ¡Jesús! ¡Jesús!” para responder á los frecuentes estornudos. Envidiaremos á los esquimales, que se visten de pieles y se untan de grasa para no sentir el frío. Nosotros nos podríamos defender con una capa de manteca de las bajas temperaturas. Ahora, que se nos derretiría la capa en cuanto se nos acercara un orador de los que más figuran en los mitins. Consta de él que es precisamente el que asó la manteca.

“¡Guerra al frío!” dicen los vendedores de ropa interior para anunciar su mercancía. “¡Guerra al frío!” decimos nosotros al ver que se aproxima el crudo invierno. Hagamos todo lo posible por defendernos de ese enemigo mortal, de ese socio de los termómetros, que se parecen á los barberos que usan máquina en una cosa: ¡en que nos toman el pelo con el cero! “¡Guerra al frío!...” Tengamos, siquiera, un disgusto gordo todas las mañanitas invernales. ¡Es para que salgamos á la calle echando lumbre!...

FERNANDO SEGURA

VERSOS

I

Avanzando fuí ciego
por el valle engañoso de la vida
y donde quiera que guié mi paso
ví que por cada flor hay cien espinas.

El que, delante, como yo avanzaba,
en vano, con afán, me lo advertía:
¡cuando me hirieron en el alma supe
que no dijo mentira!

II

Alma que siempre por el bajo mundo
buscando dichas abrumada vas,
¿por qué lamentas tu implacable suerte
si no viniste dichas á encontrar?

Si aquí á sufrir por merecer viniste,
dulzor no esperes, amarguras sí;
¡de gozar deberías extrañarte,
mas nunca de sufrir!

ANTONIO GARCIA DE QUEVEDO

RETABLO DE MAESE PEDRO

LOS AYUNADORES

Lector ¿admiras á los ayunadores? Yo creo que en este país (perdón, Larra), donde la cuarta parte de la población vive de milagro, y la mitad de las otras tres partes vive de promesas, un ayunador no debía causar gran admiración; pero los ayunadores tienen su público, no cabe duda. En Bilbao hubo uno hace poco, y causó furor. Sobre todo al Gobernador, que llevado del furor le hizo salir de la urna, porque los médicos que le reconocieron dijeron que si no se le daba de comer fallecería, cosa que después de todo no era necesario que lo dijeran los médicos, porque á cualquier mortal le ocurre lo mismo.

Pero se conoce que ese ayunador era un primo. Otros ayunadores se las arreglan mucho mejor.

La policía de Viena detuvo no ha mucho á dos individuos que estafaban al público ejerciendo uno de ayunador voluntario y el otro de contratista.

Su sistema era sencillo, «á la par que ingenioso». El que hacía de ayunador manifestaba muchas veces al día deseos de cambiarse de americana: un capricho. Y como á un hombre que no come no se le debe negar una pequeñez semejante, su socio, el contratista, le facilitaba chaquetas y más chaquetas, según iba pidiendo, pues el ayunador tenía una gran colección de ellas.

Y el ayunador soportaba y soportaba el ayuno días y días... porque los botones de sus americanas, en vez de ser de hueso eran de chocolate y así sostenía el hombre sus fuerzas, comiéndose todos los botones; todos, porque para muestra basta un botón, pero para alimentarse se necesitan una porción de ellos. Las botonaduras de ese ayunador no eran botonaduras: eran «chocolaterías para abrocharse».

Otro ayunador apeló á otra estratagemas:

la ingestión de grandes cantidades de agua en la cual se había disuelto previamente azúcar; de este modo el amigo se tomaba todos los días el equivalente de una libra de substancia alimenticia.

Otra artimaña más substanciosa fué la que empleó hace tiempo un ayunador en Londres. El tal sujeto recibía en su encierro los alimentos por una cañería oculta y así engullía, para ir tirando, sopa de tortuga, extracto de carne, caldo de gallina, crema, leche, nata, *consommé* con vino de Oporto y otras «menuencias» líquidas no menos alimenticias.

Sin embargo, eso no me parece creíble, porque se me ocurre una dificultad. Con ese procedimiento el ayunador tenía resuelto el problema de comer; ¿pero cómo se las arreglaba para...? Digo, ustedes dispensen. Iba á preguntar una tontería.

GINÉS DE PASAMONTE

NUESTROS PERIODISTAS

De tres ingenios locales
me he sentido imitador:
si las copias son cabales
ponga firmas el lector,

Es una mala costumbre la de algunos comerciantes que envían los géneros á casa de sus parroquianos. Supongamos que es un café con tostada lo que se lleva á domicilio, y que en él ha caído una mosca. El chico portador tendrá que volver al establecimiento, á no ser que el café hubiera sido para un usurero, amigo nuestro, que por no soltar la mosca se hubiera quedado con el líquido. Si es un equipo de novia lo que se lleva á la casa, peor todavía, porque el chico podría resbalar y caerse con todo el equipo. Sólo deben llevarse á domicilio sombreros de señorita, de esos que miden dos metros de circunferencia, porque todos sabemos que eso es ahora «lo que se lleva». Todo lo demás es un abuso intolerable.

(?)



Y al leer el siniestro relato y encontrarse frente á aquella historia de dolor, el cronista no pudo menos de enviar una mirada piadosa á la trágica ironía que surgía ante sus ojos como roja flor de crimen que abriera sus

pétalos en mañana sombría. Porque el cronista recordaba que si auras esquivas arrojaron sobre ella manchas de lodo y ráfagas de polvo calcinador y árido, días hubo en que vivió feliz, acariciado por auras de ensueño... Aquellos en que el hidalgo galán, desgranando galanos decires, prendía todas las noches en su reja un ramo de floridos madrigales.

(?)



El campo de Agramante de la política ofrece el aspecto ordinario. El Júpiter del nuevo Gabinete siente cosquilleos olímpicos al mirar la belicosa actitud del brioso mallorquín, y no las tiene todas consigo; el Mercurio de la Gobernación se dispone á batir las aligeras alas, llevando á su destino cuantos pliegos sean menester: Auñón, indeciso, no acaba de conformarse con su ínsula, á pesar de las repetidas instancias del Duque, su señor; y Romanones y García Prieto se miden de alto á bajo, mirándose compuestos y sin novia.

Y...

Valores de la plaza.

(?)

Por la imitación:
SAGITARIO



AROMA DE RECUERDOS

MAÑANA DE OTOÑO

I

Deshecha en hebras de oro, fulgente y perfumada... cual un volcán ardiente bajo un dorado broche, la luz sublime y pura de mágica alborada, risueña como el dulce cuenquín de una granada, sucede al melancólico misterio de la noche.

En lluvia de brillantes su disco matutino deslíe entre arreboles las sombras que agonizan; alienta con sus besos al triste peregrino, y rima en las eternas canciones del camino idílicas estrofas que el alma divinizan.

Serpea entre la urdimbre de viejos robledales con vívidos destellos de ardiente catarata, inunda vaporosa de vida los trigales, fundiendo sus lucientes rocíos otoñales en fúlgidos crisoles de púrpura y de plata,

Retrátase en los dulces temblantes arroyuelos. Titila en las parleras cascadas espumosas. Sonríe en las campiñas de verdes terciopelos, y esfuma en el ignoto paisaje de los cielos su luz fosforescente de cálices de rosas.

En líricos arpegios el aire embalsamado tremola fatigoso la paz de la floresta. ¡Caen pálidas las hojas! Su cuerpo lacerado semejan corazones... ¡Eolo aletargado se yergue ante el doliente festín de aquella siesta!

II

¡Aroma de recuerdos! ¡Naceres otoñales! Brillantes alboradas ungidadas de ternura... Decidme, ¿á dónde fueron sus restos divinales? ¿Qué rayos en sus ojos quebraron los cristales? ¿Qué cierzo agostó un día la flor de su hermosura?...

Se fueron con tus mimos sus besos de hada hermosa; se fué con tus caricias la vida de los dos. Con los suspiros tuyos su imagen misteriosa... El alma de mi cuerpo aún vaga dolorosa... ¡La suya inmaculada gozando está de Dios!

Deshecha en hebras de oro, fulgente y perfumada... cual un volcán ardiente bajo un dorado broche, la luz sublime y pura de mágica alborada, risueña como el dulce cuenquín de una granada, sucede al melancólico misterio de la noche.

FRANCISCO REVUELTA

Noviembre 1909.

GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



Un respetable anciano,
de jornadas añejas veterano.

CAZA MENOR

—Volvamos á nuestros muy admirados mantenedores del modernismo poético. Vayan pasando... ¿Quién va?

—Díez Canedo.

—¿Qué trae?

—Traducciones de poetas extranjeros, genios algunos...

—A ver una muestra.

—Va:

Al triste són de los minuets
cantan mis deseos secretos
(*¡y como riman ciertos sujetos!*)
y estoy llorando
de oír el temblor de esta vana
voz de otro tiempo, voz lejana,
que está llorando.
(*Ya sé por qué es, por la inhumana
lata que aquí la está usted dando
con tanta estrofa chavacana.*)

Canción del clavicordio antiguo
(*¡no nos jeringue usted, amigo!*)
notas leves, enjambre exiguo
que huye y se borra,
sois pastel de un tiempo distante
que se anima, ríe un instante
y al fin se borra.
(*¡Vaya un pastel descacharrantel!
Yo no le quiero ni de gorra.*)

Cantar por lágrimas turbado,
placer verdadero, ignorado,
(*pero, hombre, ¡coja usted un arado!*)
recato tierno,
llanto en despedidas de amor
ahogado en el silencio por
orgullo tierno.
(*¡Cómo ripiea ese señor!
¡Cómo acentúa, Dios eterno!*)

¡Cómo llenáis los corazones
(*¿de qué? ¡de ripios á montones!*)
con tonos dulces y burlones
y á la vez tristes,
minuets apenas oídos,
risas ténues, leves gemidos
y besos tristes!
(*¿Sí? Pues resultan tan divertidos
como unos chistes.*)

Acabó la poesía y acabó á tiempo. *Servidor* ya no podía más.

Leer veinticuatro versos de Canedo equivalen á llevar al hombro un saco de doscientos kilos, peso bruto, ¡pero muy bruto!

CÍNIFE.

CINEMATÓGRAFO

Hasta hoy nos venía pareciendo muy mal que hubiera primos que dieran cinco ó diez céntimos por uno de esos periódicos dedicados á la explotación del crimen, el que detallan por medio de la pluma y de las artes gráficas con toda clase de espeluznantes pormenores; pero ya el hecho en cuestión resulta inocente, y el que suelta los consabidos céntimos es un sujeto aprovechado y económico. Porque, según la prensa de los pasados días, á cuarenta y á cincuenta francos se han pagado en París los sitios para presenciar la vista del célebre proceso de Madame Stheneil. Algunos ciudadanos madrugadores han hecho su negocio sin más que sentarse á tiempo y esperar la oferta.

Con el tiempo, es posible que algún Ministro de Hacienda estudie y reglamente esta cuestión que pudiera proporcionar muy lucidos ingresos al erario francés, porque parece que no es este el primer caso que ocurre. El «cerebro de Europa» se pirra por los crímenes sensacionales. Y, francamente, mal están aquí los *toreadores* y los toros, pero la lastimosa cotización de los asientos de la vista Stheneil, se nos antoja peor todavía. Mas el caso es que hay nervios tan delicados que no pueden resistir la sentencia de muerte de un toro, y sí sólo pagar cincuenta francos por escuchar la de un hombre.

Decididamente los «aires de Europa» soplan cada vez con más brío. Abrocharse, ciudadanos.



EL CRISTO DENUNCIADOR

CUENTO TRADICIONAL

De todo lo que vi en aquel histórico convento, lo que más me admiró fué el crucifijo de la celda del P. Anselmo, un santo varón de nivea barba y calva cabeza, que próximo á terminar la hermosa vida del penitente, esperaba la sublime muerte del santo.

Dentro de aquel gran convento había algo más grande que el convento mismo, más admirable que sus inmensas arcadas, más alto

que sus agujas, que perdiéndose en las nubes parecían las columnas que sostuvieran el firmamento. Más admirable que todo esto era el crucifijo de la celda del P. Anselmo.

Era aquel un antiquísimo crucifijo de talla. De su antigüedad era testimonio fehaciente lo denegrido de su cuerpo, que tenía ese color particular de las cosas antiguas, ese que se podría llamar *color de viejo*; color que apenas puede decirse cuál es, porque es una mezcla de todos, porque está formado por la confusión, por la superposición de manchas que los años han ido dejando sucesivamente.

Pero sobre el fondo indefinible del cuerpo del Cristo se veía clarísima, roja, brillante, fresca al parecer, como si acabara de atravesarle la lanza deicida, la sangre que brotaba del costado herido. Y con el mismo color vivo y con la misma apariencia de realidad se veía la sangre de las manos y de los pies, duramente sujetos á la cruz con unos clavos de cabeza tan enorme que casi los ocultaban á la vista.

La cabeza de aquel Cristo era una obra maestra del arte escultórico. Pocas veces un artista habrá estado tan feliz al copiar el rostro de Jesús en la Cruz. La expresión de aquella cara era el poema de dolor más grande que ha podido formar un hombre: viendo el semblante de aquel Cristo parecía asistirse á la gran tragedia del Calvario.

El P. Anselmo leyó mi admiración en mi fisonomía y me dijo.

—Está usted viendo uno de los crucifijos más notables que existen.

—Efectivamente. Jamás he visto una cosa semejante.

—Es hermoso—dijo el P. Anselmo mirándole con fervor—. Pero lo más notable no es la expresión de la cara. Fíjese usted en las heridas.

—Me he fijado desde el primer momento.

—¿Y qué le ha parecido á usted?

—Me ha llamado la atención el color vivo y la brillantez de esa sangre. Cualquiera creería que acababa de brotar de ese cuerpo de madera.

—Es que esa sangre no está simulada.

—¡Cómo!

—Como se lo digo á usted. Esa sangre es verdadera, como la del cuerpo de usted, como

la del mío; digo mal, no es como la nuestra, porque es sangre de Jesús. ¿No sabe usted la historia de este crucifijo?

—No.

—Pues se la voy á contar á usted. Es maravillosa. Quizás usted se resista á creerla, pero yo le aseguro—dijo el P. Anselmo con entonación solemne—que es verdadera, ó al menos yo la creo así, porque la prueba está á la vista: la prueba está en las heridas de ese cuerpo de madera, que después de tres siglos conservan la sangre tan clara como si acabara de brotar, mientras lo restante del cuerpo aparece de un color indefinible, que ha ocultado por completo el color primitivo.

—Cuénteme—dijo con verdadero interés—, cuénteme la historia, porque ya no puedo marcharme sin oirla.

—Oigala usted. Este crucifijo estaba colocado, hace lo menos tres siglos, en una calle de la ciudad de Toledo. Alrededor de estas imágenes colocadas en las calles no se ponía más que un cobertizo de madera, tosco y endeble, cuyo único objeto era defenderlas de la intemperie, no de los hombres, porque entonces los hombres no eran enemigos de Dios.

Por eso mismo, porque Dios no tenía enemigos entre los hombres, los vecinos de Toledo vieron una mañana con sorpresa, más que con sorpresa con estupor, que una mano desconocida había arrancado varias tablas del cobertizo, y el Cristo había desaparecido de allí.

Nadie sabía quién pudiera haber sido el sacrilego ladrón, pero se sospechó desde luego de una gitana que hacía poco tiempo había llegado á Toledo, y á la cual acusaba de hechicera la voz pública.

No se supo quién fué el primero que acusó á la gitana de autora del robo del Cristo; la acusaba todo el mundo. Alguien dijo que la tarde anterior había estado arrodillada delante del cobertizo, haciendo que rezaba, al anochecer; y una vez dicho esto, cada cual aportó un dato contra la gitana, cada cual hizo una indicación contra ella, cada cual apuntó una sospecha y cada cual buscó un indicio que la delatase. Y sea que la fatalidad hubiera querido perder á la gitana, sea que quienes querían perderla fueran los vecinos,

toda la honrada compañía, y por el descanso de las ánimas benditas.

—¡Bravo! bebamos, y viva la Mancha, que da vino en lugar de agua.

—A ti te toca, Ramón Pérez; echa una copla, y no guardes tu voz para mejor ocasión.

Ramón cantó:

Parabien á la novia

Le rindo y traigo:

Pero al novio no puedo

Sino envidiarlo.

—¡Bien, salero! gritaron todos. Ahora el fandango, y á bailar.

Al oír el preludio del baile eminentemente nacional, un hombre y una mujer se pusieron simultáneamente en pie, colocándose uno en frente del otro. Sus graciosos movimientos se ejecutaban casi sin mudar de sitio, con un elegante balanceo de cuerpo, y marcando el compás con el alegre repiqueteo de las castañuelas. Al cabo de un rato los dos bailarines cedían sus puestos á otros dos que se les ponían delante, retirándose los dos primeros. Esta operación se repetía muchas veces, según la costumbre del país.

Entretanto, el guitarrista cantaba:

Por el sí que dió la niña

A la entrada de la iglesia,

Por el sí que dió la niña

Entró libre y salió presa.

—¡Bomba! gritó de pronto uno de los que se la echaban de graciosos. Brindo por ese *curatodo* que Dios nos ha enviado á esta tierra para que todos vivamos más años que Matusalén, con condición de que cuando llegue el

CAPÍTULO XIV

El casamiento de Stein y la Gaviota se celebró en la iglesia de Villamar. El pescador llevaba, en lugar de su camisa de bayeta colorada, una blanca muy almidonada y una chaqueta nueva de paño azul basto; con cuyas galas estaba tan embarazado que apenas podía moverse.

Don Modesto, que era uno de los testigos, se presentó con toda la pompa de su uniforme viejo y raído á fuerza de cepillazos, el que, habiendo su dueño enflaquecido, le estaba anchísimo. El pantalón de mahón, que Rosa Mística había lavado por milésima vez, pasándole por agua de paja, que por desgracia no era el agua de Juvenio, se había encogido de tal modo que apenas le llegaba á media pierna. Las charreteras se habían puesto de color de cobre. El tricornio, cuyo erguido aspecto no habían podido alterar ocho lustros de duración, ocupaba dignamente su elevado puesto. Pero al mismo tiempo brillaba sobre el honrado pecho del pobre inválido la cruz de honor ganada valientemente en el campo de batalla, como un diamante puro en un engaste deteriorado.

Las mujeres, según el uso, asistieron de negro á la ceremonia; pero mudaron de traje para la fiesta. Marisalada iba de blanco. Tía María y Dolores llevaban vestidos que Stein les había regalado para aquella ocasión. Eran de tejido de algodón, traído de Gibraltar de contrabando: el dibujo era el que entonces estaba de moda y se llamaba *Arco Iris*, por ser una reunión de los colores más opues-

tos y menos capaces de armonizar entre sí. No parecía sino que el fabricante había querido burlarse de sus con-sumidores andaluces. En fin, todos se compusieron y en-galanaron, excepto Momo, que no quiso molestarse en una ocasión como aquella, lo que dió motivo á que la Gaviota le dijese:

—Has hecho bien, gazzápíro; por aquello de que "aun-que la mona se vista de seda, mona se queda". La misma falta haces tú en mi boda, que los perros en misa.

—¿Si te habrás figurado tú que por ser *meica* dejas de ser Gaviota, repuso Momo, y que por estar recompuesta estás bonita? Sí, ¡bonita estás con ese vestido blanco! Si te pusieras un gorro colorado, parecerías un fósforo.

Y en seguida se puso á cantar en alta voz:

Eres blanca como el cuervo

Y bonita como el hambre,

Coloraa como la cera

Y gorda como el alambre.

Marisala respondió en el acto:

Tienes la boca

Que parece un canasto

De colar ropa.

Con unos dientes

Que parecen zarillos

De tres pendientes.

y le volvió la espalda.

Momo, que no era hombre que se quedase atrás en tra-tándose de insolencias y dennestos, replicó con coraje:

—Anda, anda á que te echen la bendición; que será la primera que te hayan echado en tu vida, y que estoy para mí que será la última.

Celebróse la boda en el pueblo en la casa de la tía Ma-ria, por ser demasiado pequeña la choza del pescador para contener tanta concurrencia. Stein, que había hecho algu-nos ahorros en el ejercicio de su profesión (aunque hacía de valde la mayor parte de las curas) quiso celebrar la fiesta en grande, y que hubiese diversión para todo el mundo; por consiguiente se llegaron á reunir hasta tres guitarras y hubo abundancia de vino, mistela, bizcochos y tortas. Los concurrentes cantaron, bailaron, bebieron, gri-taron, y no faltaron los chistes y agudezas propias del país.

La tía María iba, servía las bebidas—sostenía el papel de madrina de la boda—y no cesaba de repetir:

—Estoy tan contenta como si fuera yo la novia.

A lo que Fray Gabriel añadía indefectiblemente:

—Estoy tan contento como si fuera yo el novio.

—Madre, le dijo Manuel viéndola pasar á su lado: muy alegre es el color de ese vestido para una viuda.

—Cállate, mala lengua, respondió su madre. Todo debe ser alegre en un día como hoy; además, que á caballo re-galado no se le mira el diente. Hermano Gabriel, vaya esta copa de mistela y esta torta. Eche Vd. un brindis á la salud de los novios antes de volver al convento.

—Brindo á la salud de los novios antes de volver al convento, dijo Fray Gabriel.

Y después de apurada la copa se escurrió sin que na-die, excepto la tía María, hubiese echado de ver su presen-cia, ni notado su ausencia.

La reunión se animaba por grados.

—¡Bomba! gritó el sacristán, que era bajito, encogido y cojo.

Calló todo el mundo al anuncio de este brindis.

—Brindo, dijo, á la salud de los recién casados, á la de

que tenían ganas de verla desaparecer de la ciudad, el caso es que había multitud de indicios para creer que ella era la ladrona del Cristo.

Y todos los cargos que se hacían contra la gitana, y todas las sospechas que se indicaban sobre su culpabilidad, se agravaban por los antecedentes de la infeliz. Tenía fama de hechicera, de modo que todas las acusaciones que quisieron hacerse contra ella las admitió el pueblo con facilidad, más que con facilidad, con regocijo. La gitana había llegado al pueblo sin que nadie supiera de dónde venía, ni qué buscaba allí; todos ignoraban dónde vivía y de qué, pues aunque pedía limosna nadie se la daba, porque todos la miraban con repugnancia y con temor por su fama de bruja, y las fuentes de la caridad, abundosas para todos los mendigos de Toledo, estaban cerradas para ella.

X.

(Concluirá)

D. Tiburcio, que acaba de morir, ha dispuesto en su testamento que se proceda á su cremación de su cadáver.

Un pariente discute con la viuda los detalles de la ceremonia, y pregunta:

—¿Horno francés ú horno italiano?

— Francés, francés — dice la viuda. Mi pobre marido no podía sufrir la cocina italiana.

CANTARES

(DE VARIOS AUTORES)

Me dijo una desgraciada:
—¿Por dónde iré al hospital?
Y le contesté riendo:
—Por el camino que vas.

Puse el cañón en mi frente,
cayó el gatillo en silencio...
¡No quiso salir la bala
por miedo á mis pensamientos!

Tu casa es cuerpo de guardia,
es garita tu portal,
y yo soy el centinela
que vigila sin cesar.

¿Caíste? ¡Pues á luchar!
¿Ya luchas? ¡Pues á vencer!
¿Venciste? ¡Pues á pensar
en no volver á caer!

Una casita en el campo,
una mujer que me quiera,
un barril de vino añejo,
y después... ¡que lluevan penas!

Pregunta en la joyería
si te pueden devolver
los colores que tenías.

A los ojos de tu cara
van á formar un proceso
por matar á corazones
que jamás los ofendieron.

¿Qué tienes, pastora?
Dímelo, ¡por Dios!
las penitas tuyas, no son sólo tuyas,
que son de los dos.

Tierrecita de su tumba,
violetas del cementerio,
desde que murió mi amada
con mis lágrimas os riego.

NOTAS SUELTAS

En el salón del Instituto Carbajal se celebró días pasados el acto de apertura del curso de idioma francés establecido en esta ciudad por el Comité de la Alianza Francesa.

El acto fué presidido por el Gobernador civil señor del Campo, y asistieron el gobernador militar general Campuzano, el teniente alcalde Sr. Gómez y Gómez, el cónsul de Francia en esta capital y otras distinguidas personas.

El cónsul de Francia pronunció un breve discurso haciendo constar las relaciones de concordia que existen entre aquella república y España.

Le contestó el Gobernador civil Sr. del Campo, quien hizo cumplidos elogios de la enseñanza que proporciona la Alianza Francesa.

El discurso de apertura fué pronunciado por D. Julián Fresnedo de la Calzada, uno de los vicepresidentes del Comité, que desarrolló el tema «Como debe hacerse la enseñanza de los idiomas» y expuso el sistema que se sigue en las clases de la Alianza Francesa.

El discurso del Sr. Fresnedo fué muy notable, siendo aplaudidísimo.

Se procedió al reparto de los siguiente premios: Premio de excelencia, concedido por D. Pablo Albán á D. Ricardo Zalduendo.

Primer premio, D. Javier Ruiz; segundo, D. Eduardo Ortega; tercero, D. Manuel Carbonel.

Medallas de accésit, D. Nicolás Lafuente y D. Julián Marín.

Primer curso.—Primer premio, D. Aurelio Cáma-

ra; segundo, D. Rufino Santa María; tercero, D. Ernesto Pérez.

Medallas de accésit, D. Alfredo Albertine, D. Pedro Vega y D. Luis Orozco.

También se concedieron premios de asiduidad á otros alumnos.

Después el Gobernador civil Sr. del Campo pronunció un discurso en que expuso las ventajas que proporciona el estudio de los idiomas, y se dió por terminado el acto, que resultó muy brillante.



Las gestiones que se han hecho para lograr que volviera á su vida normal la Azucarera de Torrelavega no han dado resultado.

El Alcalde de Torrelavega ha recibido una carta del director de la Sociedad Azucarera de España, en que le dice:

«Recibimos su atenta carta fecha 5 del corriente en la que comunica el acuerdo tomado por gran número de representantes de los Ayuntamientos de esa región presididos por usted, de ofrecer remolacha á 35 pesetas tonelada para que esa fábrica trabaje en la misma escala que anteriormente.

Sentimos manifestar á usted que no es posible por ahora acceder á su propuesta, por no haber cesado las causas que han impedido hacer mayor contratación para la actual campaña.»



En el café Suizo fué obsequiado hace días el nuevo Gobernador, D. Benito del Campo, con un banquete por sus amigos políticos.



Desde el primero del corriente ha empezado á regir la real orden mandando á las compañías ferroviarias que se establezcan servicios de calefacción en todos los coches de viajeros de los trenes.

La Compañía del Norte, que el año anterior tuvo establecida la calefacción en la mayor parte de los coches, este año la ha ampliado bajo dos distintas maneras. La antigua, ó sea por medio de los caloríferos movibles, y la nueva, que parte de la caldera de la máquina que arrastra el convoy.

Esta es mucho más cómoda, puesto que en los coches el viajero puede graduar el calor que necesita por medio de una manivela indicadora que hay en cada compartimiento.



Hemos recibido un ejemplar de la bonita zarzuela dramática *La Bailaora*, original del distinguido escritor D. Ezequiel Cuevas, y que fué estrenada con gran éxito el año pasado en el Teatro Apolo de esta capital.

Agradecemos al Sr. Cuevas el envío.



El señor presidente de la Diputación provincial, nuestro respetable amigo D. Crispulo Ordóñez, obsequió días pasados con un lunch en la Diputación provincial á los empleados de la misma para demos-

trarles su gratitud por el apoyo que le prestaron durante la última Asamblea de Diputaciones celebrada en Santander. También fueron invitados al acto los reporters de los diarios locales, que hicieron la información de la Asamblea.



El martes recogieron por tercera vez las señoras encargadas de recaudar fondos para las necesidades de la guerra el cepillo que con tal objeto está colocado á la entrada de la Fábrica de Tabacos. La primera vez contenía 89 pesetas; la segunda, 88,50; la tercera, 88,30; total, 266,40 pesetas.

Las señoras de la expresada Junta, interpretando los sentimientos de los soldados que luchan en África y de las familias de éstos que reciben los socorros, se complacen en enviar á estas modestas y entusiastas obreras el testimonio de su sincera gratitud.



Cumpliendo un acuerdo de la Junta directiva del Círculo Mercantil, se enviará á los Círculos Mercantiles y Cámaras de Comercio españolas una circular tratando de los perjuicios que la ley del descanso dominical ocasiona á los comercios de las grandes capitales por la desigualdad en el cumplimiento de dicha ley, pues mientras en esta población tiene que cumplirse, en los pequeños pueblos limitrofes no se cumple, escudándose en ferias y mercados que tienen establecidos.

Cuando las entidades afines contesten, dando la conformidad, se propondrá que una comisión representativa de todas ellas acuda á Madrid para conseguir lo que se pretende.



Ha salido para Málaga, donde pasará el invierno, el expresidente de la República de Venezuela, general Cipriano Castro.

Por medio de la prensa se ha despedido de Santander en los siguientes cariñosos términos: «*General Cipriano Castro* se despide de la culta y hospitalaria sociedad y pueblo de Santander, donde tan gratos recuerdos guarda y donde tantas demostraciones de verdadero afecto y sincera amistad ha recibido.

Esta manifestación la hace extensiva á los generosos hijos de Bilbao, donde aunque por breves instantes, recibiera tantas demostraciones entusiastas de la mejor acogida.

Asimismo á los nobles hijos de Castro Urdiales, para quienes además de mi gratitud conservo la pena de no haber podido corresponder á su generosa invitación, por causas ajenas á mi voluntad.

Para todos, todos sin excepción de condiciones, ni posición, guardo en lo más íntimo de mi alma la expresión más pura de mi eterna gratitud.

Y como lo único con que puedo corresponder hoy, en mi actual estado de adversidad de la fortuna, que no de mi espíritu, es con mi buena voluntad, espero se me acepten los ingenuos votos que hago por la

ventura y dicha personal de todos, así como por la prosperidad y engrandecimiento de la heroica nación española, cuya grandeza legendaria le hace acreedora á la estabilidad de su paz, bien fecunda de los pueblos, con la armonía de los partidos y unión de los hombres de buena voluntad, así como al respeto y consideración de todas las naciones civilizadas, especialmente las Hispano-Americanas, que como herederas también de sus costumbres y grandezas la suerte les es común.—*Cipriano Castro.*»

Solares 12 de noviembre de 1909.



El domingo se reunieron los subdelegados de sanidad de la provincia, con objeto de constituirse en entidad oficial y designar su Junta directiva.

Para formar ésta fueron designados los señores siguientes:

D. Crispulo Ordóñez, subdelegado de Farmacia; Dr. Riva Herrán, subdelegado de Medicina, y don Apolinar Tobar, subdelegado de Veterinaria, de Santander; y los de Santoña, Sres. Santamarina, de Medicina; Steva, de Farmacia, y Mediavilla, de Veterinaria.

También se tomó el acuerdo de que una comisión compuesta de los Sres. Ordóñez, Mediavilla, Steva y Riancho, subdelegado de Medicina de Villacarriedo, pasase á saludar al Gobernador Sr. del Campo, como así lo hizo.

Dos amigas hablan del porvenir de sus hijos:

- ¿A qué piensas dedicar á tu hijo?
- Quiero que sea un gran violinista.
- ¿Sí?... ¿Y de quién toma lecciones?
- De nadie... Por ahora me contento con dejarle crecer el pelo.

POR EL MUNDO

Tercer centenario de una ciudad

En Nueva York se preparan grandes fiestas para celebrar el tercer centenario de la fundación de la primera capital yanki. Es cosa sabida que los holandeses la dieron el nombre de Nueva Amsterdam, nombre que los ingleses le quitaron cuarenta años después para sustituirlo con el de Nueva York.

Mucho antes de llevar su nombre holandés, durante tres ó cuatro años tuvo uno francés: Nouvelle-Avesus, y fué francesa.

Y es que entre el regreso de Hudson á Europa y la partida de los colonos holandeses para la isla de Mansttan, hubo allí una colonia de flamencos franceses que tuvieron noticia del descubrimiento del gran río por algunos compañeros del insigne navegante.

Se embarcaron en Durkerque en número de

unos trescientos bajo la dirección de Juan de Forrest, y como hablaban francés bautizaron la ciudad con el nombre de Nueva Acesues.

Los periódicos franceses recuerdan estos hechos á los representantes de su país, que están á punto de asistir, oficialmente invitados, á los grandes festejos que para su tercer centenario la gran ciudad norteamericana ha de celebrar.

La hospitalidad entre los rifeños

Los rifeños, como la generalidad de los montañeses, son poco hospitalarios, siendo cosa muy rara entre ellos la hospedería ó casa de huéspedes. Algunos notables tienen á veces, no lejos de su morada, una pequeña "nouwala" para recibir á los pobres y á los viajeros.

Los huéspedes del poblado son recibidos ordinariamente en la Mezquita. Después de los saludos de rúbrica, el huésped dice: "Yo vengo como huésped de vuestra casa". Los habitantes le preguntan primero su origen, de dónde viene, á dónde va, etc. Se le introduce en seguida en la Mezquita con algunas personas de la "déchera" y entablan conversación con él sobre las noticias de que es portador.

Si el huésped es poco instruído no habla más que de la región donde llega, de las luchas de tal tribu con sus vecinos, de la muerte de tal ó cual personaje religioso, de los actos de los elevados funcionarios del Majzen, y hasta de los hechos y de la actitud de los europeos en Marruecos si viene de la costa. Estas noticias están más ó menos desnaturalizadas, según la fantasía del narrador. Si el huésped es un letrado ó un chelf es recibido por los notables y los "tolba" (estudiantes de la fracción.)

Después de la plegaria del Moghreb (la oración de la tarde) el invitado debe comer en la Mezquita con el "taleb" ó en casa de quien le invite. En este último caso, la "nouwala" es partida en dos por medio de un tapiz. El jefe de la familia debe comer con el invitado, cuidando de servirse siempre el primero, uso extendido en todo el Marruecos septentrional. Durante la comida el invitado debe hablar muy bajo para que las mujeres que están del otro lado del tapiz no puedan ni siquiera escuchar su voz.

Si el invitado es una persona importante se mata un carnero en su honor. En todo caso, después de la comida es conducido á la Mezquita para que en ella pase la noche.

Toneles contra incendios

Los colonos del Canadá, que generalmente viven en cabañas de madera, para evitar incendios

han adoptado un procedimiento que aconsejamos á los habitantes de aquellas regiones españolas, como los Pirineos, donde es frecuente hacer los tejados de tabla.

Consiste sencillamente en colocar en lo más alto del tejado unos barriles llenos de agua. Si se declara un incendio en la casa pronto se encargan las llamas de desfondar los barriles, y su líquido contenido, cayendo á torrentes, contribuye á impedir el progreso del fuego.

Otra ciudad prehistórica

Un arqueólogo americano, Mister Boud, ha descubierto en la montaña de San Jacinto, cerca del valle de Coachella, al SO. de los Estados Unidos, una interesante ciudad prehistórica.

La ciudad consta de un millar de casas construídas en piedras de unos cinco metros y medio de largo por cuatro de ancho, y de un solo piso. Están casi todas bien conservadas, lo que facilitará seguramente su estudio. El descubrimiento tiene interés, como todos los del mismo género; pero más lo sería si dentro de las casas hubieran aparecido sus habitantes. Vivos, naturalmente.

Unos novios por el aire

Decididamente la aerostación todo lo invade. Está á la moda y acaba de tener en Inglaterra una curiosa y novísima aplicación que vale la pena de comunicar á nuestros lectores.

Un pastor protestante, el Rvdo. Carlos Predgeos, vicario de un pueblecillo de los alrededores de Derby, llamado Elvaston, ha tenido la ocurrencia de celebrar su boda con un pequeño viaje de novios en globo.

La pareja recién casada montó en la barquilla de su aerostato con su correspondiente aeronauta, y mientras éste se dedicaba á maniobrar con el globo, los recién casados saboreaban las primicias de su luna de miel.

La ascensión duró poco; pero los novios tomaron tierra después de haber subido hasta llegar á una altura de 9.000 pies sobre el nivel del mar. Y cuentan que la excursión fue deliciosa y emocionante.

PARA LOS OCIOSOS

TRIÁNGULO

Formar un triángulo con 21 letras, de modo que horizontal y verticalmente se lea:

1.º, Apellido de un general español que figura en la actualidad; 2.º, tiempo de verbo en plural; 3.º, traidor de un drama; 4.º, envoltorio; 5.º, tiempo de verbo en singular; 6.º, letra consonante.

Charadas rápidas

1.ª En alguna cosa que no sea larga colocar en su centro una consonante; *todo*, barco.

2.ª Dentro de una esquila colocar otra consonante; *todo*, útil para escritorio.

3.ª Partir un nombre de mujer con la mitad de un dios; *todo*, capital de provincia.

Solución á los pasatiempos anteriores:

A la cruz acróstica:

			N			
			V A L			
			S A B E R			
			S U E			
	S		C		C	
	V A S		P O R		L E S	
	N A B U C O D O N O S O R					
	L E E		R O S		S A L	
	R		N		R	
			L O S			
			C E S A R			
			S O L			
			R			

Imp. Lit. y Lnc. Vda. de F. Fons - Santander

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA

Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

J. DEL CASTILLO
JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO
DE

Felipe Camino G. de la Rosa
San Francisco, 12.—Teléfono 126



MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO,
MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS
Y TEJAS DE TODAS CLASES
Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6
Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca,
frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUIN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

VIUDA DE EGUÍA

CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

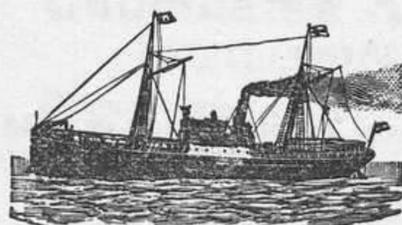
SANTANDER

BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios *moderados*.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción.



Vapores Correos

◆ Franceses ◆

LÍNEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de noviembre saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de noviembre saldrá de Santander el nuevo vapor

PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOS

PARA CALZADO CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

RESTAURAN EL CANTÁBRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas.—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.



Limosneros * *

* * * Ridículos

Neceseres de viaje

* Tarjeteros *

Sacos de mano

Artículos * * *

* * de novedad

ALDEA - Blanca, 30

MINERA

CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 22 de noviembre saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

POTARO

Admite carga y pasajeros de 3.ª clase.

Salidas semanales de Vigo para Brasil, Uruguay y República Argentina, para pasaje de 1.ª y 2.ª por vapores de gran porte, lujo y marcha.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

MUELLE, 36.—SANTANDER

VAPORES CORREOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander



FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molneda, núm. 9

LA ECONÓMICA

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER
TELÉFONO 101

Propietario: DON LEANDRO LABADIE

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.
Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería
bastones, paraguas é impermeables.
Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR

SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR TRASTORNO



FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN La Cruz Blanca

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobriño de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

En Liérganes Hotel Santanderina de la Viuda de Herrera.—El más próximo al balneario, al que se comunican los señores bañistas por la huerta de dicho hotel. Hospedaje completo 6 pesetas. Hay también restaurant.



Norddeutscher = Lloyd

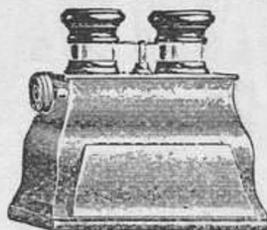
Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a-Santander, MUELLE, 17, PRAL,

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878 —Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santuste.—Despacho: Ribera, 11.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Aguas Villaza.—Recomendadas enfermos riñones, estómago, hígado.—Aconsejadas por médicos todos países.—Venta farmacias, droguerías.

Librería Castrillo.—Compañía, frente puerta Iglesia.—Revistas modas, labores.—Molduras, cromos, cuadros.—Libros todas clases.

Telegramas París.—Urgente.—¿Quién vende más barato toda clase de tejidos?—**Paco, Compañía, 9.—Santander.**

Se alquila piso calle céntrica, precio 3,50.—Informarán esta redacción.

Gran Destilería à vapor SANTA MARINA

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

SANTA MARINA

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: BALDOMERO LANDA

* UDALLA - Santander *

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1. --Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CERERINO SAN MARTIN

Rufo, 18, planta baja - Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes à la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y fochas.

Gran Destilería á vapor **SANTA MARINA**

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

== **SANTA MARINA** ==

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: **BALDOMERO LANDA**

* — * **UDALLA - Santander** * — *

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1.--Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPICIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CEFERINO SAN MARTIN

Rubio, 18, planta baja.-Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes á la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.